JAIME PITARCH

De ser

10.10.19 > 15.11.19

Inauguración: Jueves 10 octubre a las 19 h

Objetos y materiales descartados en el estudio. Encarnan fragmentos de ideas, frases a medias, formas potenciales. Las razones de su descarte son múltiples, y se extravían en el tiempo. Y sin embargo perviven, me acompañan, a veces durante décadas, estorbando, recordándome mi indolencia hacia ellos y también una particular deuda con los mismos, porque sin ellos el vacío se hace menos ponderable.

Son huellas, y como tales se disipan. Se están borrando y no hay modo de mesurar su desintegración. Contienen su propio tiempo y es este el que he decidido liberar. - J. Pitarch-.

El título de la cuarta exposición individual de Jaime Pitarch en àngels barcelona, *De ser*, alude a algo que queda, una huella de la expresión "dejar de ser", pero al no decirse esto, pre-dibuja una condición que encaja con la de estos objetos y materiales. Su posibilidad o su libertad de ser. Al teclear las dos palabras que conforman el título de la exposición en un ordenador, el modo predictivo de escritura sugiere inmediatamente "De ser posible", una posibilidad latente en el mismo lenguaje como si todo aquello que concierne al ser esté sumido en la incertidumbre.

La posición que ocupa en el espacio, Fe en suspensión (2019) no puede más que provocar una inmediata sensación de ineludible inestabilidad, como si la multiplicidad de los distintos puntos de vista que la obra nos concede en el espacio, coincidiera con las múltiples posibilidades que ésta tiene de desvanecerse cual posibilidad latente, como si la debilidad atendiera al espectador debidamente ubicada en la primera esquina del espacio expositivo. Fe en suspensión consiste en una varilla de 2,50 m de hierro calibrado en la que el peso de la misma parece indicar que, la simple flexión y apoyo en la pared no es suficiente para que esta se sostenga, pero contra todo pronóstico la barilla dibuja una curva que permanece "casi en suspensión". Como menciona Pitarch, la fe, es aquí un concepto en contradicción: por una parte, el conjunto de experiencias acumuladas (accidentes, conocimientos, experimentos etc) hacen creer que la barra ha de caer. Esa fe a priori contrasta con aquella otra fe proyectada hacia la posibilidad de algo improbable. Fe es, no obstante, el símbolo del hierro. Quizás la pieza consiste únicamente en un hierro en suspensión. Dejando que la fe de cada espectador le mueva a interpretar las intenciones del artista en uno u otro sentido.

Por otro lado, las siglas que conforman el título de *MDF/MFD* (2019), hacen referencia al DM (la madera con la que se producen plafones para elaborar muebles en carpintería y a las pastillas para el tratamiento del TDAH (Trastorno por Déficit de Atención o Hiperactividad), siendo ambas subproducto de un afán de hacerlo todo más factible y operativo, es decir, de posibilitar un aumento de la productividad. El bloque de DM reproduce una pastilla del medicamento que le fue recetado al artista, cuyas dimensiones ha calculado de acuerdo al peso de su cabeza, y así materializar el ritmo marcado por la asfixiante solvencia contemporánea que no siempre somos capaces de mantener y que la farmacología está siempre dispuesta a promover. Y si el juego semántico de algo cotidiano da forma a *MDF/MFD*, es también en *Clavo* (2019), donde lo lúdico y las palabras se entremezclan en un equívoco y así pasar desapercibidos en una de las paredes de la galería, en la que la especia de olor en lugar de dar sabor se ha tornado un objeto metálico.

La instalación Los Olvidados (2019) nos recuerda a las huellas que dejan las palabras y que el tiempo se ocupa de acoger en el olvido. La cinta de máquina de escribir de esta obra es un tejido. Que como alude el autor, la palabra texto proviene de la palabra textus (en latín), que significa tejido y, al igual que ocurre en la elaboración de un tejido, el texto hace uso de diferentes palabras, que hilvanadas en un entramado complejo cobran sentido y a la vez contiene la huella de un sin número de textos y palabras intrazables. De ahí la convergencia etimológica. Documentos, cartas, nombres, trabajos, propuestas y declaraciones que se han perdido en la oscuridad del olvido. El lento desenrollado y los dibujos que esta cinta produce sobre el suelo podría ser un simple recurso metafórico: los olvidados caen lentamente al vacío y al hacerlo dibujan patrones y formas que el resto del mundo, atrapado en su lógica productiva, contempla con indolencia. Es un ejercicio que se repite, que se hace y se deshace, como el manto que tejía Penélope. Ella intentaba preservar su dignidad, su derecho a decidir su futuro, como hacían los olvidados que duermen bajo las mismas aguas que cruzó Ulises.

En definitiva, dejar de ser, o ser posible... Todo es posibilidad.

BIO- Jaime Pitarch vive y trabaja en Barcelona. En 1993 obtuvo una licenciatura en Bellas Artes en el Chelsea College of Art de Londres y en 1995 finalizó un máster en el Royal College of Art de Londres.

En el sentido más amplio, el trabajo de Jaime Pitarch tiene que ver con la incapacidad del ser humano para identificarse con las estructuras que él mismo ha creado. La sensación de pérdida, o inadecuación, que siente frente a estas estructuras (ya sean las que llamemos cultura, pareja, sociedad etc.) mueve al hombre a interpretar el mundo y a sí mismo, constante e intuitivamente, para tratar de insertarse en él. Y Jaime Pitarch tiende a desmembrar y reconstruir estos elementos. La distancia entre el objeto original y el nuevo objeto, a menudo disfuncional, actúa como reflejo del espacio entre el ser original y la persona, entre las estructuras colectivas y nuestra limitada adaptación o identificación con ellas. El nuevo artefacto producido por el artista tiende a expresar la pérdida de la persona, y como resultado, su necesidad de mantenerse en pie, aunque sólo sea para probar que, en esencia, todavía se aferra a lo que le fue dado, y lo que indica que todavía ES.

Jaime Pitarch ha realizado numerosas exposiciones tanto en España como internacionalmente en lugares como: la Fundación Hippocrène, París (2017), Pratt Manhattan Gallery, Nueva York (2017), Spencer Brownstone Gallery, Nueva York (2013, 2009, 2006), Tecla Sala, L' Hospitalet (2017), àngels barcelona (2016, 2013, 2009, 2004, 1997); The Ryder, Londres (2019, 2016) F2 galería, Madrid (2019), Fúcares Gallery, Madrid (2013, 2008); o en la Galerija Vartai, Lituania (2011). Su obra ha sido seleccionada para exposiciones colectivas en lugares como Cristina Guerra Arte Contemporáneo, Portugal; Artium; MASS MoCA, Massachusets; Manifesta; Centre d'Art Santa Mónica, Barcelona; Fondation Maeght, Saint Paul, Francia; Musée d'Art Contemporain, Lyon; Carré d'Art Contemporain, Nimes o MACBA, Barcelona, entre otros. Su obra se encuentra en colecciones públicas y privadas como la del MACBA, la colección de La Caixa, Artium, la colección Bergé, el Museo Patio Herreriano de Valladolid o el Royal College of Art de Londres, entre otras.